

El electrocardiograma: qué es, para qué sirve y cómo se hace

Lo que vas a notar, cuánto dura y qué puede y qué no puede decir la prueba.

QUÉ ES

El electrocardiograma (también llamado ECG, EKG o «electro») registra la actividad eléctrica del corazón. Cada latido empieza con una pequeña señal eléctrica que recorre el corazón. Esa señal llega a la piel y unas pegatinas, llamadas electrodos, la recogen.

Se usan diez electrodos: seis en el pecho y cuatro en los brazos y las piernas. Con ellos, el aparato dibuja doce trazados distintos, llamados derivaciones, que miran el

corazón desde ángulos distintos. El aparato solo recoge la señal: no da corriente ni radiación. No duele.

PARA QUÉ SIRVE

Ver el ritmo del corazón y cuántas veces late por minuto; ver si la señal eléctrica pasa bien o se retrasa en algún punto (los llamados bloqueos); buscar señales de un infarto que está ocurriendo o que ocurrió en el pasado; y dar pistas sobre el grosor de las paredes del corazón, el potasio de la sangre o el efecto de algunos fármacos.

LO QUE NO PUEDE DECIR

No ve las arterias del corazón por dentro.

Con el corazón en reposo y sin dolor, puede ser normal aunque haya arterias estrechadas. Para eso hay otras pruebas, como la prueba de esfuerzo o el TC coronario (lo que muchos llaman TAC).

No mide la fuerza del corazón ni ve las válvulas.

Eso se estudia con un ecocardiograma. La insuficiencia cardíaca no se diagnostica con el electrocardiograma.

Registra solo unos segundos.

Una arritmia que va y viene puede no aparecer. Si tienes síntomas que van y vienen, tu médico puede pedir un registro más largo, como el Holter.

CÓMO PREPARARTE

No hace falta estar en ayunas ni dejar la medicación, salvo que te lo indiquen. Ese día, mejor sin crema ni aceite corporal en el pecho: los electrodos pegan peor. A veces hay que recortar un poco el vello.

Te pedirán descubrir el pecho, los tobillos y las muñecas. En las mujeres, los electrodos que caen sobre la mama se colocan debajo de ella, y es posible que te pidan quitarte el sujetador para colocarlos bien.

Si tienes fiebre, tos o estás nervioso, se puede hacer igual. Díselo a quien te haga la prueba: la fiebre y los nervios aceleran el corazón, y la tos o el temblor pueden mover el trazado.

CÓMO SE HACE

Te tumbas boca arriba. Te limpian la piel y te pegan los diez electrodos: puedes notar el frío de las pegatinas. Durante el registro, quieto, relajado, sin hablar y respirando con normalidad: moverse, tiritar o hablar hace temblar el trazado. El registro dura unos 10 segundos; con la preparación, unos 5 a 10 minutos. Si sale movido, se repite. Después te quitan los electrodos y puedes hacer vida normal, también conducir.

EL RESULTADO

Las frases de arriba las escribe el programa del aparato; quien interpreta la prueba es tu médico. Guarda tus electrocardiogramas y llévalos a la consulta: compararlos con uno anterior ayuda mucho.